

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 18 al 24 de enero.

FICCIÓN	
1	ALAS DE SANGRE. EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
2	EL VIAJE DE SHUNA Hayao Miyazaki / Salamandra
3	CUANDO NO QUEDEN MÁS ESTRELLAS... María Martínez / Crossbooks
4	EL PSICOANALISTA EN LA MIRA John Katzenbach / Ediciones B
5	MANIAC Benjamin Labatut / Anagrama
6	MALDITA ROMA Santiago Posteguillo / Ediciones B
7	EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE Isabel Allende / Sudamericana
8	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel
9	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
10	EL COLOR DE LAS COSAS INVISIBLES Andrea Longarela / Crossbooks
NO FICCIÓN	
1	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
2	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa
3	EL ODIÓ A LOS RICOS A. Kaiser y R. Zitelmann / Eds. El Mercurio
4	TERAPIA PARA LLEVAR Ana Pérez / Montena
5	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta
6	EL CLUB DE LAS 5 DE LA MAÑANA Robin Sharma / Grijalbo
7	EL MOVIMIENTO DEL GUERRERO Lucas Estrella / Vergara
8	CREE EN TI Rut Nieves / Planeta
9	PADRE RICO, PADRE POBRE (20 AÑOS) Robert T. Kiyosaki / Aguilar
10	MAMÁ CHUCHETA. POR UNA MATERNIDAD... Carmen Castillo / Forja

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Librerías UC, Trayecto Bookstore.

Libertad de lectura y democracia

La práctica de prohibir libros es casi tan antigua como los libros mismos. Pero una y otra vez la historia demuestra la necesidad de este propósito.

Isabel Allende empezó a escribir un nuevo libro el pasado 8 de enero, tal como lo viene haciendo desde que en esa misma fecha, en 1981, inició en su exilio en Venezuela una larga carta para su abuelo que, en Santiago, vivía sus últimas horas. Como es ya tan sabido, la carta se convirtió en su célebre novela *La casa de los espíritus*, publicada en 1982 en España y traducida muy luego a una infinidad de lenguas gracias al experimentado ojo de la agente catalana Carmen Balcells. La novela circuló en el mundo, pero en Chile se conoció en un principio a través de copias clandestinas. El régimen cívico-militar mantenía entonces la censura a los libros.

Cuarenta años después, *La casa de los espíritus* vuelve a ser prohibida, esta vez para los alumnos del condado de Orange, en el estado de Florida, Estados Unidos. Gracias a una investigación del periódico *The Orlando Sentinel* se supo que esta novela y *Más allá del invierno*, también de la exitosa escritora chilena, figuraban entre 673 libros retirados de las bibliotecas que los profesores mantienen en sus salas de clases, de acuerdo a la ley impulsada por el gobernador republicano Ron DeSantis, que les otorga mayor injerencia a los padres en las decisiones escolares.

No es primera vez que esto ocurre, como lo hizo ver la propia Isabel Allende en un comunicado: "Ya me sucedió hace algunos años en Carolina del Norte, donde prohibieron *La casa de los espíritus*, pero un grupo de maestros lo defendió ante la Junta de Educación del Estado (Board of Education) y lo reinstalaron". "La prohibición de libros es una práctica común en Estados policiales, como Cuba o Corea del Norte, y por grupos fundamentalistas religiosos, como los talibanes, pero no me lo esperaba en nuestra democracia",



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

alegó en ese momento, apuntando a un elemento central.

Es evidente por qué esos Estados policiales o grupos fundamentalistas se ven impulsados a prohibir la lectura como medida central para mantener su dominio. Ya lo decía la española Irene Vallejo en estas páginas: "Cuando los libros están en circulación es más difícil controlar los discursos, y por supuesto hay una variedad enorme de argumentos, de ideas, que están libremente accesibles para quien se interese por ellos". Algo que toda democracia debería impulsar y fortalecer, pero ocurre que las democracias no están libres de grupos que "quieren llevar agua para su molino" e imponer sus intereses, a veces revestidos de nobles ideales.

Más que reescribir la historia de acuerdo a los parámetros actuales y cancelar temas y a autores que no se ajusten a ellos, deberíamos incentivar la lectura sin restricciones.

Como el gobernador DeSantis, que busca congraciarse con los padres para que luego le den su voto; o los padres, cuyo afán es proteger a los hijos de realidades perturbadoras; o los grupos religiosos, que rehúyen las ideas que contravengan sus creencias.

Lo curioso es que la práctica de prohibir libros es casi tan antigua como los libros mismos. Pero una y otra vez la historia ha demostrado la necesidad de esta medida. Primero, porque nada puede haber más atractivo para niños y jóvenes que lo que se mantiene deliberadamente fuera de su alcance. La propia Isabel Allende ha contado muchas veces cómo, siendo niña, leía a escondidas los libros que su madre y el tío

Ramón, su padrastro, escondían de ella, como *Las mil y una noches*. Luego, porque los libros siempre encuentran sus cauces para llegar a los lectores.

En su ensayo *El infinito en un junco*, Irene Vallejo aborda la historia de los libros precisamente desde su salvación, del cuidado que muchos seres anónimos han ejercido a lo largo de los siglos para poner a resguardo el valioso legado que ellos contienen. Pero ha sido ella misma quien ha dicho: "No quiero idealizarlos, porque también hay libros muy dañinos, que han insuflado odio, que han justificado persecuciones racistas, que han sido fundamento de imperialismo, de fanatismo, de misoginia". ¿Significa eso que deban prohibirse? La respuesta de Irene Vallejo es muy clara:

"Es la existencia y la circulación de todos estos libros, sin restricciones, lo que garantiza la libertad de pensamiento y la libertad de conciencia". Es decir, dos elementos fundamentales de la democracia.

Más que reescribir la historia de acuerdo a los parámetros actuales o de determinados grupos y cancelar temas y a autores que no se ajusten a ellos, deberíamos entonces incentivar la lectura sin restricciones, que permita formar lectores críticos y no infantilizados y pasivos.

Pero tampoco se puede hablar de "una lectura bien hecha", como escribió George Steiner, porque los destinatarios son diversos, lo que ejemplifica dramáticamente en el caso de Hitler y Thomas Mann, ambos lectores atentos de *El mundo como voluntad y representación*, de Schopenhauer. "Uno de nuestros dos lectores escribirá libros que el otro quemará", anota Steiner. Ciertamente, la culpa no la tuvo Schopenhauer.

Juan Pablo González
Universidad Alberto Hurtado

Sobre el temor a la canción

CANTÁNDOLE AL BANDIDO

Desde hace siglos que existen canciones protagonizadas por sujetos fuera de la ley, tal como ocurre en la literatura, la pintura, el cine y las series de televisión. Se trata de un género que atrae al público por el suspenso y la acción y, si nuestra moral nos lo permite, hasta podemos tomar partido por algún delincuente, como si fuera uno de los pícaros pintados por Velásquez. Lo comprendemos, lo apoyamos y no queremos que lo sorprendan, aunque es poco probable que queramos convertirlo en nuestro modelo de vida.

En el caso de la canción, todo habría comenzado con la jácara del Barroco temprano español, que narra las andanzas de personajes de los bajos fondos. Posiblemente, derivada del concepto de jaque o malhechor morisco, en el siglo XVIII la jácara empezó a integrar historias de guapos, bandoleros y contrabandistas según la tradición del romance medieval, en el que se narraban sucesos heroicos y singulares. Esos romances alimentaban la literatura de cordel europea desde el siglo XVI para luego llegar a América, donde la podemos encontrar en Brasil, México o en la Lira Popular chilena.

El paso siguiente fue convertir la jácara y el romance en corrido. La propia Sor Juana Inés de la Cruz parece haber sido testigo de este proceso, escribiendo que "un corrido es lo mismo que una jácara". Es así como a mediados del siglo XIX encontramos corridos que narran los conflictos de México en su frontera norte, ensalzando la figura de forajidos y cuatros que luchaban contra la independencia del estado mexicano de Texas y luego resistían la invasión de los Estados Confederados del Sur. Dentro de este contexto es que aparecen los corridos del bandolero social, aquel que delinquiendo ayuda a los desposeídos, como también narran las baladas de Robin Hood o de Jesse James. En el caso del corrido mexicano, se destacan tres de estos sujetos: Benito Canales, que luego se unió a las fuerzas zapatistas; Jesús Malverde, venerado como santo hasta el día de hoy en Sinaloa, y Joaquín Murieta, defensor de los migrantes en California y chilenoizado por Pablo Neruda y Sergio Ortega.

Luego de contribuir a preservar la memoria de las hazañas y desventuras de los líderes de la Revolución Mexicana, el corrido fue tomado por la industria musical en los años treinta, abordando temas sobre contrabando, robo y traición. Esa será la base del narcocorrido de los años setenta. Es así como la figura del caballo asociado a generales y forajidos fue reemplazada por la de la camioneta o "troca" que internaba la "merca" a Estados Unidos. Sin embargo, muchos narcocorridos, junto con destacar la audacia del traficante que desafía a la ley, poseen finales trágicos, donde abunda la traición y se impone la moraleja.

Chile no ha sido una excepción en la larga historia de las canciones a sujetos fuera de la ley y, al romance tradicional "El Huaso Perquenco", que dice: "Allá va el Huaso Perquenco en su caballo alazán / ocho soldados lo siguen y no lo pueden alcanzar", se suma la "Cueca de Joaquín Murieta",

de Neruda y Ortega, quien también escribiría una ópera completa sobre este personaje. Además, encontramos un vals de Crispulo Gándara sobre un bandido arrepentido; dos canciones de Patricio Manns, "Bandido" y "Arriba en la cordillera" –sobre un cuatrero–, y el "Romance del hombre nocturno" de Óscar Castro y Los Cuatro de Chile, que destaca el gesto noble de un bandolero. Pero, por sobre todo, encontramos abundantes canciones de presidiarios, desde "Preso en la cárcel estoy" grabada por Cuncumén, hasta el disco "Canciones desde una prisión" de Rolando Alarcón, más una infinidad de cuecas carcelarias, desde "El arrepentido" de Roberto Parra hasta el disco de "Cuecas perpetuas" de Los Tricolores. En este repertorio impera el arrepentimiento, la queja por la injusticia y la metáfora del amor. De este modo, en Chile le cantamos más al delincuente pagando su pena que realizando sus fechorías. Al menos eso es lo que sucedía hasta ahora.

La letra de una canción

Mientras se trataba de la poesía épica, del cantar de gesta o del romance, la música funcionaba como un medio nemotécnico para retener largas letras narrativas. Lo central era lo que decía la canción. Sin embargo, en la actualidad, la canción popular constituye una expresión multimedial, donde letra, performatividad, música, sonido, producción y visualidad se retroalimentan en un todo que es mucho más que la suma de sus partes. Es así como, en pleno siglo XXI, la letra de una canción es un texto que suena y que también se ve, ya sea en un videoclip o en la puesta en escena de un show.

Además, quien interpreta una canción construye una persona artística en el escenario y a veces también un personaje, como Joaquín Sabina, al igual que las que construyen quienes escriben una novela, un cuento, un romance o una letra. De este modo, la canción es un paquete completo, no solo una simple letra que dice tal o cual cosa, pues importa mucho cómo suena y cómo se ve lo que dice. De otra manera no se entendería el arrollador éxito que han tenido las canciones en inglés en Chile desde la década de 1950, cuando casi nadie entendía nada.

Entonces, si nos parece que las letras de algún cantante constituyen una apología de tal o cual cosa y que legitiman lo que como sociedad queremos combatir, no deberíamos pasar por alto que se trata de una letra performada, que posee un acento, un gesto, un sonido y una puesta en escena. Todo eso forma parte de la canción. Pero ¿es realmente tan poderosa una canción? En todo caso, si así fuera, ese poder duraría solo tres minutos. En esos mágicos tres minutos ella se sentirá la reina del baile, él se sentirá el héroe de la guitarra y todos nos sentiremos que seguimos siendo el rey. Son solo tres minutos, nada más. El resto es música.

COLECCIÓN HÉROES Y VILLANOS

80 LIBROS EDICIÓN DE LUJO
CON LA COLECCIÓN OFICIAL DE NOVELAS GRÁFICAS
DE LOS PERSONAJES
MÁS EMBLEMÁTICOS DE DC COMICS

Por primera vez los villanos reclaman su protagonismo,
descubre como los grandes héroes del universo DC se convierten
en la única defensa para la humanidad.

**EN KIOSCOS UN LIBRO
CADA SEMANA**

A SOLO \$**9.490** c/u
Precio regiones I, II, III, XI, XII
y XV: \$10.490 c/u

¡Completa tu colección y
disfruta de la fantástica
ilustración exclusiva e inédita
de María Laura Sanapo!

**YA A LA VENTA
LIBRO 37**

**GREEN LANTERN
LA GUERRA DE
LOS SINIESTRO CORPS
VOL. 1**

TM & © 2022 DC. All Rights Reserved.

**COLECCIONES
EL MERCURIO**

www.coleccioneselmercurio.cl

1. Stock de 2.000 unidades por cada libro hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$1.800 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl